



Nataly Pérez Cano, reina Carnaval de la 44, 2015. Estudiante Universidad Autónoma del Caribe.

Foto: Carlos Capella



Foto: Marcellano Pión

Más de tres décadas de independencia carnavalera

Carnaval **44** *de la*

*de la improvisación de
una festividad, a la tradición*

*Participan agrupaciones del Tolima Grande,
Antioquia, Meta, Chocó, Cundinamarca,
Bolívar, Magdalena, Cesar, Córdoba, Sucre, La
Guajira y del rico folclor atlanticense.*





Foto: Marcela Piñón

Por: **Daniela Altahona Ruiz y Daniela Salcedo Ospino**

Estudiantes de Comunicación Social y Periodismo
Universidad Autónoma del Caribe

El esfuerzo por mantener la tradición y la intención de regalarle a Barranquilla una fiesta libre de restricciones, fue la principal premisa para la creación de un carnaval popular, motivo para compartir la alegría de años de manifestación artística y cultural formado por el calor del pueblo barranquillero, como se denomina el Carnaval de la 44.

Pero, para hablar del carnaval del pueblo, se debe conocer el proceso que conllevó esta creación y de su principal hacedor: Edgar Blanco Acevedo, también Presidente de la Asociación de Grupos Folclóricos del Atlántico (AGFA).

Blanco, aunque, hijo de santandereanos, nació en Barranquilla, razón por la cual, desde pequeño mostró su interés por la cultura y las tradiciones de la capital del Atlántico. Su pasión y habilidad por el fútbol le permitieron llegar a la suplencia del equipo “tiburón” Junior. Sin embargo, una fractura de

fémur le frustró su carrera futbolística como profesional, y no en la gestión deportiva, en la cual lleva más de 40 años. No obstante, sus aficiones iban más allá del deporte, es por esto que, en 1979 creó el grupo de teatro llamado Teatro Experimental de Soledad (TES).

Inicios del principal hacedor del Carnaval de la 44

Tras un viaje a Medellín para disfrutar de la Feria de las Flores, en el año de 1980, conoció a Los Matacandelas, un grupo de zanqueros con el que quedó fascinado, motivo por el cual, dos años después, decidió presentar en el Carnaval de Barranquilla a seis parejas de gigantes, con el fin de compartir el emblemático arte de la agrupación Cumbia Zanquera. A partir de allí, esta hace parte de los inicios de la fiesta monumental de La Arenosa. Durante 10 años, fueron infaltables en La Batalla de Flores, debido a sus matices indelebles: el maravilloso despliegue artístico y colorido de los vestuarios y de la puesta en escena.

Edgar Blanco recuerda que a comienzos de los 80, el reconocido folclorista Carlos Franco le presentó el trabajo del grupo “Agua pa’ mí, agua pa’ ti” que causó gran impacto en él, puesto que, hacía una crítica por la falta de agua en los barrios del sur de la ciudad. A partir de ahí, el compromiso de Edgar con el mundo de la cultura se hizo irrefutable. Y fue el propio Franco quien llevó a Blanco en 1982 a una reunión para la conformación de un sindicato cultural, junto a Enrique Salcedo Rivaldo, primer Rey Momo del Carnaval, y varios grupos folclóricos. Reunión que dio vida a la Asociación de Grupos Folclóricos del Departamento del Atlántico (AGFA), que se creó con el objetivo de dignificar el trabajo del artista del Carnaval.

Inicialmente, Blanco quedó como suplente del secretario de AGFA y director de la danza del torito, Alfonso Fontalvo.

Participación y evolución de Edgar Blanco en el Carnaval

A partir de esta asociación de grupos folclóricos, empezó la labor de Edgar Blanco por un carnaval justo. AGFA dio inicio a sus propios eventos que se comienzan con la Coronación de la Reina del Carnaval de la 44, que se realiza hace 17 años en la Plaza de La Paz. Los actos carnestoléndicos continúan el sábado con la Batalla de Flores del Recuerdo; el domingo se lleva a cabo la Gran Parada “Carlos Franco” y el martes culmina con la Conquista del Carnaval.

La Conquista del Carnaval, consolidaba como una gran festividad, puesto que reunía de manera clandestina y gratuita al pueblo carnalero que se veía atraído por el disfrute y calor humano del evento, junto con las danzas de congos representativas del Carnaval de Barranquilla como La Burra mocha y El Congo grande, que

simulaban una lucha en donde se quitaban las banderas y las garrochas a modo de hacer una representación de las antiguas guerras; hoy día esta actividad lleva 33 años de tradición, convertida en uno de los desfiles de los barrios del sur.

En 1984 se toman las instalaciones de El Heraldo para exigir el tan merecido reconocimiento por su labor de descentralizar las fiestas del pueblo, pidiendo un espacio en la junta del Carnaval, pero, fue en el periodo del entonces alcalde Miguel Bolívar Acuña, con el apoyo de algunos concejales, quienes los respaldaron cediéndole a AGFA una



Para hablar del carnaval del pueblo, se debe conocer el proceso que conllevó esta creación y de su principal hacedor: Edgar Blanco Acevedo.



Foto: Carlos Capella

representación del Concejo (a la cual tenían derecho) en La junta directiva de Carnaval S.A, de tal manera que, Blanco Acevedo, por decisión unánime, quedó durante los primeros dos años como directivo de Carnaval S.A, donde le pedían “que se quitara la camiseta de AGFA”, así como lo menciona el susodicho, debido a que siempre defendió los derechos y beneficios que se merecían los grupos folclóricos.

Edgar Blanco propuso un manual para entregar y reglamentar estímulos y aportes a los grupos folclóricos, pero, cuando el presidente de AGFA no perteneció más a la junta, por lo que quitaron la representatividad de los concejales, y Amira Rey se posicionó como gerente de Carnaval S.A., acordaron no entregarle más dinero a los grupos folclóricos.

Es de esta manera como nace una polémica, producto de una serie de incumplimientos que ocurrieron después de haber pactado un documento en el cual se debía remunerar la participación a los grupos de danzas tradicionales del Carnaval.

De este modo, aproximadamente 200 personas en un acto irreverente, respetado por muchos y juzgado por otros, se tomaron las oficinas de Carnaval S.A, con el fin de resolver el problema que tenía AGFA con la junta directiva del Carnaval, por contravención del manual.

El Carnaval de la 44, no existe como razón social, el pueblo lo proclamó

A partir de esta polémica, el controversial Edgar Blanco, con el apoyo de todos los miembros de AGFA y directores de otras colectividades folclóricas, decidieron independizarse de los eventos de la Vía 40, empezando con una propuesta de desfile del Carnaval por la carrera 44; instruyendo él mismo al grupo de danza El Congo zanquero.

Con la desidia de directores y miembros de 60 grupos folclóricos de no salir al desfile de la Vía 40, surge la incógnita, 15 días antes del Carnaval: ¿Qué hacían con todo el esfuerzo de todos los bailarines y miembros de AGFA que aportaron su



Foto: Marceliano Pión



El empresario Jairo Cure donó 200 cajas de “Coco Chévere”, un aperitivo de la época, bailaron a sabiendas de que “no había dinero, pero sí Coco Chévere”.

granito de arena para mostrarle a todos los asistentes del Carnaval la tradición hecha música, alegría, colores y magia que ponían en cada danza? Fue a partir de esta retórica que surgió la idea de bailarle a la gente del barrio, proponiendo la carrera 44, como epicentro del despliegue cultural y artístico, propios de nuestra fiesta carnavalera.

A pesar de las negativas que recibieron por parte de la administración del alcalde Caifa para obtener los permisos, y así realizar el desfile de sábado de carnaval, se convocaron en La Troja los grupos danzantes e invitaron al Rey Momo del Carnaval, Robinson Albor, para que mediara con la Policía y los dejara desfilas, sabiendo que el evento era inevitable. Es así como, con el apoyo del empresario Jairo Cure, que donó 200 cajas de “Coco Chévere”, un aperitivo de la época, bailaron a sabiendas de que “no había dinero, pero sí Coco Chévere”.

Para el evento del domingo de Carnaval, cada grupo folclórico que llegaba, se integraba a la nueva propuesta de Edgar Blanco de desfilas sobre la Avenida de las Torres, a toda costa, y a medida que avanzaba el desfile, lograron tomarse la avenida Circunvalar

donde obstruyeron el paso de los vehículos y formaron un gran trancón. Dada la rara casualidad que en ese entonces, por la avenida Circunvalar se realizaba la construcción de la Escuela de Policía; muchos informantes, al ver la gran obstrucción, no dudaron en avisarle a las autoridades. Todo el mundo preguntaba: ¿Y Edgar Blanco?, ¿usted sabe quién es Edgar Blanco? Pero nadie daba respuesta. Finalmente, dentro de mediaciones y acuerdos con las autoridades, el desfile paró unos minutos para que continuara el flujo vehicular y continuaron hasta llegar al barrio Simón Bolívar, donde se tenía planeada su llegada final.

Con esto, Edgar Blanco y sus más de 80 grupos folclóricos, lograron demostrar que Barranquilla sí podía formar su propio carnaval independiente de los eventos de la Vía 40, con eventos a su altura y de gran calidad. Es por esto que Edgar Blanco es respetado por la comunidad barranquillera, quienes lo proclaman fundador de la idea “Carnaval de la 44”, que, aunque, es un carnaval que no existe como razón social; se forja porque el pueblo lo proclamó. Cada año es aclamado y las multitudes lo disfrutaban con maicena y cerveza. Tal como dice su consigna: “desde el bordillo”. Sin pagar un solo peso se disfruta y se percibe la alegría y el colorido de las carnestolendas.

Carnaval de la 44 en la actualidad

Actualmente, el carnaval de la 44 es un carnaval que, aunque maneja propiamente la tradición, hablando de los grupos folclóricos, permite también la participación de grupos del interior del país: Meta, Tolima, Huila, Antioquia y Chocó, quienes aportan su cultura a los barranquilleros, sin afectar la cultura del Caribe colombiano.

Por otro lado, quienes estigmatizaban al Carnaval de la 44 han cambiado su opinión y, ahora, lo consideran como una opción sana y recreativa para aquellos que lo disfrutaban. Ha pasado del anonimato al reconocimiento, y contado con el apoyo de influyentes personalidades de la ciudad de Barranquilla.

De la misma forma, empresas de gran reconocimiento como Bavaria y RCN, se han vinculado a la conmemoración más dinámica de La Puerta de Oro de Colombia. El Carnaval de la 44 ha ido obteniendo reconocimiento nacional, año tras año, por erigirse en un verdadero espacio de integración entre hacedores y espectadores. ■

Requisitos del Carnaval de la 44

Al ver la gran aceptación del pueblo barranquillero en los diferentes eventos que se realizaban en el Carnaval de la 44, se hizo necesaria la instauración de pautas o requisitos para quienes querían dar patrocinio y apoyar a los diferentes grupos folclóricos pertenecientes al Carnaval.

1

Está totalmente prohibida la publicidad en los disfraces utilizados

2

No se puede desfilar con música amplificadora; la musicalización del grupo folclórico debe ser en vivo.

3

No se permite otros tipos de publicidad como pasacalles o carteleros alusivos a algún partido político o religión.

4

Es permitida la publicidad de algunas empresas, únicamente, bajo los estándares establecidos por los organizadores.



Foto: Marceliano Pión

Estos requisitos son impuestos con el fin de que se preserve la identidad, y que no tomen parte de él empresas o entidades ajenas a esta festividad, que puedan hacer degradar el título Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, establecido por la Unesco. También, los directivos del Carnaval de la 44 han demostrado ser portadores de su tradición, sus mismos organizadores y realizadores, quienes igualmente son portadores de esta tradición, se encargan de su organización y posterior realización.